

Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO)

Discurso estudiantes primera cohorte del Diplomado LEO

"Colegas docentes, respetados estudiantes, directivos de la Vicerrectoría de Docencia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, equipo docente que orientó el contenido y que propició aprendizajes y otras evocaciones que emergieron desde los intersticios de nuestros más recónditos recuerdos, a todos ustedes a los presentes y lamentando por los ausentes que claudicaron en su camino por diversas circunstancias, a todos ustedes, apreciados compañeros y estimadas compañeras, les brindo mi cálido abrazo y mi gratitud por delegarme su representación en este acto de clausura que da cuenta del camino recorrido y el reconocimiento que certifica la asistencia pero que necesariamente nos deja dos acontecimientos, uno retrospectivo y otro prospectivo.

El primero por disponerse, a pesar de la inversión de bastante tiempo (160 horas) a compartir presencialmente alrededor de la palabra, entendida como el más valioso dispositivo de la cultura. Palabra performativa que contiene en ella misma la acción transformadora, contextualizada, intencionada, deliberada, no echada al desgaire sino formativa; para encontrarnos, mirarnos, escucharnos; reírnos juntos de nosotros y entre nosotros, disfrutar de la vida como una celebración y una efeméride gozosa que concita el espíritu lúdico, tan necesario en estos escenarios a veces saturados de arrogancias académicas. Y segundo, en lo pragmático, la de todo universitario comprometido que sabe que su acción debe producir transformaciones, que no es otra más que la de traducir estas solazadoras sesiones en proyectos de intervención con el ánimo de incentivar en cada una de nuestras unidades académicas la configuración de prácticas de lectura, escritura y oralidad contextualizadas con los actores y la realidad de la vida universitaria. Con este encuadre necesario les saludo deseándoles muy buenos días.

Al transitar el camino es menester hacer un alto y mirar hacia atrás, correr el riesgo de condenarnos a convertirnos en estatuas de sal como en la metáfora bíblica, pero volver la mirada es evaluar, es valorar lo visto, lo dicho, lo aprendido y agradecer, volver a pasar por el corazón: recordar los momentos y los espacios dispuestos por cada miembro del equipo docente. Adriana Arroyave con su dulzura, su lenguaje provocador y alusión a las categorías de promoción, su invitación a cocinar nuestros recuerdos adobándolos con exquisiteces gastronómicas; Carolina Lema que convoca a todas las poblaciones en ejercicios de diversidad y valoración por la diferencia; Marcela Velásquez que con sus juegos literarios exorcisa la tristeza para hacer emerger el homo ludens que como un arquetipo nos habita con todas sus implicaciones, pero también a vencer el síndrome de la hoja en blanco y atrevernos en ejercicios escriturales para plasmar en el papel nuestro llanto, nuestra esperanza, nuestro abandono; Consuelo Marín una maga, cual Medusa mitológica cuenta con miles de cabezas de serpientes retozonas para hacer brotar de su cabeza igual número de propuestas de promoción, de poesía, narrativas, relatos, autores, ejercicios, escenarios, públicos, textos. Todas con mística y convicción que trasciende el mero cumplimiento de la tarea. A ustedes

Maestras ¡Gracias! Mil veces gracias. A Hilda Mar, Juan David, Didier y a Natalia Duque, por sus aportes siempre sesudos, contundentes y no exentos de polémica. No olvidamos el desparpajo de Viviana Mazón, su frescura, su irreverencia, relajada y alerta, flexible y libre de prejuicios lo que le permite mirar sin tanta aprehensión, reconocemos su preocupación intelectual y compromiso social que nos demuestra que la Universidad es fiel a sus principios de formación y que la Escuela traduce bien su tarea institucional.

A mis compañeros y compañeras, gracias. Mis colegas, sigamos con esta mística que caracteriza al docente UdeA aunque a veces sea la nuestra una tarea infravalorada, pero es tema de otros escenarios en donde pudiera resolverse, este no es el espacio para la denuncia y menos para el ejercicio de las plañideras. A los estudiantes reitero lo que alguna vez expresábamos, que con ese compromiso sabemos que entregamos nuestras luchas y sueños a ustedes que también son protagonistas de ese futuro que construyen para sí y otros, son un relevo generacional que nos da esperanza.

Gracias por la variedad de recursos utilizados, los textos en formato convencional de libro o documento, pero también la multimedia, el canal youtube, el correo electrónico; reconocemos los cientos de referentes de libros y autores, poemas y cuentos, canciones. Gracias por compartir los susurros, el ágape, los tendidos en el suelo como una suerte de mercado persa que con objetos de variopinta procedencia intencionalmente decora un escenario porque cada texto requiere de un contexto, para brindar esa experiencia lectora que nos toca y atraviesa nuestro ser como lo sugiere Jorge Larrosa: “no es lo que pasa en el mundo sino lo que me pasa en el mundo”.

Termino montado en hombros de gigantes para poder mirar en lontananza y vislumbrar allende las contaminadas montañas medellinenses que nos afectan a cientos hoy en día, para comprometernos con lo que se desprende de este diplomado, y es sobre la tarea que viene para que no desfallezcamos y soportemos su exigencia. Cuando uno abre La Metamorfosis y lee a Kafka decir: “Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontré en su cama convertido en un monstruoso insecto. Innumerables patas, lamentablemente escuálidas en comparación con el grosor ordinario de sus piernas, ofrecían a sus ojos el espectáculo de una agitación sin consistencia”. Ahí hay que interpretar o cerrar el libro. Hay que tener en cuenta esto: No hay obras fáciles. No hay autores fáciles, lo que hay son lectores fáciles. Esto nos lo recuerda Estanislao Zuleta en textos como el Elogio a la dificultad y Sobre la lectura (1982) y yo lo parafraseo para contarles que la tarea que habremos de emprender no es fácil, los invito a todos ustedes a que sueñen estos proyectos grandes que hemos diseñado y que aspiramos desarrollar en nuestras facultades, escuelas o institutos, son propuestas difíciles que retan su intelecto, creatividad e inventiva. Yo los invito a que se empeñen en el logro, que le apunten a la grandeza así no le den, ¿qué tal que le apunten a la mediocridad y acierten? No temamos equivocarnos porque estamos acompañados de muchos estudiantes que quieren construir un mejor país a la altura de sus sueños, y quieren una educación crítica desde la cuna hasta la tumba, como sugiere García Márquez. Sabemos que por la mancha llanura se vuelve a ver la figura de don Quijote pasar por los ruidosos caminos atestados de perros diciéndonos a nosotros sus fieles escuderos, los docentes: “Ladran Sancho luego, cabalgamos”. Gracias.

Clausura Diplomado LEO 12 de mayo de 2017. Mario Cano V., Facultad de Enfermería."